La vacuna de Moderna, «altamente efectiva» en adolescentes

La vacuna contra el Covid-19 que desarrolla la empresa estadounidense Moderna ha mostrado una eficacia del 100% en pruebas en adolescentes de entre 12 y 17 años, según anunció ayer la biotecnológica en un comunicado. Son las conclusiones de un ensayo en el que han participado más de 3.700 personas. En estas pruebas de fase 2/3 no se registró ni un solo caso de coronavirus en participantes tras las dos dosis de la vacuna, administradas con un intervalo de 4 semanas. Tras una dosis, el fármaco se mostró eficaz al 93%. De momento, no se han detectado preocupaciones significativas en cuanto a la seguridad de la profilaxis. Los efectos secundarios más comunes tras el segundo pinchazo son dolor de cabeza, fatiga, dolor muscular y escalofríos.

El Ministerio de Sanidad valora inocular Pfizer a los sexagenarios si faltasen dosis del suero británico

AstraZeneca tendrán que esperar más y estarán condicionados a la «disponibilidad de dosis». La consejera no se aventuró a dar una fecha concreta. «Se intentará que se produzca lo más próxima en el tiempo y que no se retrase más de cuatro semanas» del día para el que ya tenían fijada su cita. Por lo tanto, podrían recibir la segunda dosis hasta 16 semanas después de la primera en lugar de las 12 fijadas en la ficha técnica.

En la Ertzaintza retoman mañana la campaña con el personal sanitario propio y los viales cedidos por Osakidetza. Se ofrecerá una segunda dosis de Pfizer a 5.815 agentes y 694 alumnos. La Policía Municipal de Bilbao lo hará el viernes. Los que opten por AstraZeneca pasarán a la lista de espera habilitada por Salud para estos casos.

Erne pedirá a la Justicia mantener la cita con AstraZeneca para los profesionales

El anuncio de una lista de espera sin garantía de fecha para repetir dosis con el suero británico desata malestar entre ertzainas y profesores

SILVIA OSORIO

Los ertzainas, cuya vacunación arrancó en febrero, comenzarán a recibir mañana la segunda dosis. E. C.

Escoger Pfizer o AstraZeneca para la segunda dosis. O lo que es lo mismo: acabar cuanto antes con el proceso de inmunización o esperar aún más a ser citado. Y sin saber cuándo. Completar la pauta vacunal de los 83.000 vascos de colectivos de profesiones esenciales que recibieron el primer pinchazo del suero de Oxford está suponiendo un quebradero de cabeza. El anuncio por parte de Osakidetza de una lista de espera sin garantía de fecha para los menores de 60 años que se decanten por no mezclar fármacos de diferentes marcas ha causado un gran malestar en ertzainas y profesores, que exigen conocer la cita para la administración de la última inyección si eligen seguir con el medicamento de la farmacéutica británica.

El enfado es tan monumental que Erne, el sindicato mayoritario en la Ertzaintza, pedirá ante el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) mantener la fecha asignada para la administración del segundo pinchazo de AstraZeneca. Para ello, solicitará a los tribunales que dicten medidas cautelarísimas para obligar al Gobierno vasco a inocular esta profilaxis en la cita ya establecida a los agentes que lo pidan y siempre que haya existencias. Ayer, la consejera de Salud, Gotzone Sagardui, no garantizó que se cumpla la pauta de 12 semanas a las personas que opten por esta vacuna. «Es una manera de forzar a la gente a que elija Pfizer. La opción de AstraZeneca tiene que ir con garantías. No se puede tratar así a los funcionarios», señaló Roberto Seijo, secretario general de Erne.

La vacunación de los 6.400 agentes de la Policía autonómica pendientes de la segunda dosis comenzará mañana, pero el servicio de prevención de salud laboral ya les ha comunicado que se empleará Pfizer. Lo mismo ocurre con los municipales, que en Bilbao empezarán a recibirla el viernes. La organización sindical, sin embargo, reclama el compuesto de Oxford «porque según todos los informes, incluidos los de la EMA y la OMS, lo más conveniente era recibir la segunda dosis de la misma marca que la primera».

«Caótico»

Seijo vincula esta decisión a «la escasez de vacunas de AstraZeneca». «Se corre el riesgo de que haya gente que se quede sin vacunar», advirtió. «Si no quieren poner AstraZeneca para guardarlas para la población de 60 a 69 años que lo digan claro», agregó.

El máximo responsable de Erne tildó de «caótico» el proceso de vacunación. Una visión que comparten en el ámbito educativo, donde aguardan la última inyección más de 38.000 profesionales. «La incertidumbre es total en el profesorado y en todos los trabajadores de Educación», aseguró Joaquín Akarregi, uno de los responsables de salud laboral del sindicato Steilas. En la escuela pública y concertada vasca se desconoce la postura mayoritaria en cuanto a la preferencia de una marca u otra. «Habrá de todo. Habrá quienes se lo quieren quitar pronto de encima y la opción de firmar un consentimiento y esperar fecha les va a echar para atrás. Y otros pensarán que por qué les van a enchufar una vacuna distinta», dijo.

Los sindicatos educativos también muestran su perplejidad por las continuas idas y venidas con AstraZeneca y recuerdan que los «criterios sanitarios deben ser los que determinen la aplicación de una u otra vacuna». «Llueve sobre mojado. No hacen más que dar mensajes contradictorios. Está siendo una desorganización total y eso está generando una falta de confianza en las administraciones», manifestó Miren Zubizarreta, portavoz de ELA.

LAS CLAVES

ERNE

«No confirmar la cita con AstraZeneca es una manera de forzar a elegir Pfizer»

ELA

«Los criterios sanitarios deben ser los que determinen la aplicación de una u otra vacuna»